

MÁS ALLÁ DEL SARGENTO POETA: SOBRE LOS VÍNCULOS ENTRE LOS ESTUDIOS BIOGRÁFICOS Y LA LITERATURA

Beyond Sargento Poeta: on the links between biographical studies and literature

Ramiro Castro García^a

 <https://orcid.org/0009-0008-5875-2797>

E-mail: ramirocastrogarcia@gmail.com

^a Universidad de la República Oriental de Uruguay,
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, Uruguay.

RESUMEN

Este artículo propone indagar en las relaciones entre la vida de un payador, su contexto y la historia de la payada, que se desarrollan en la novela *Muerte y vida del Sargento Poeta* del escritor y periodista uruguayo, Martín Bentancor, a partir los enfoques propuestos en *Los usos de la biografía* del historiador italiano Giovanni Levi.

PALABRAS CLAVES

Estudios biográficos. Literatura. Payada.

ABSTRACT

This article proposes to investigate the relationships between the life of a payador, its context and the history of the payada, which is developed in the novel *Muerte y vida del Sergeant Poeta* by the Uruguayan writer and journalist, Martín Bentancor, based on the proposed approaches. in *The uses of the biography* of the Italian historian Giovanni Levi.

KEYWORDS

Biographical studies. Literature. Payada.

Cuando se trata de historia social nos referimos — *a grosso modo* — a aquélla que considera a la economía como condicionante fundamental de la vida en sociedad y que prioriza el estudio de la historia de los grupos sociales, las masas o las diversas estructuras socioeconómicas antes que la vida particular de los individuos, a la misma vez que generalmente la asociamos con los historiadores de los *Annales*, que fueron los principales críticos de la biografía como herramienta para el estudio del pasado.

Sin embargo, el historiador italiano Giovanni Levi, en la sexta edición de *Annales* de noviembre de 1989 publicó un artículo llamado *Los usos de la biografía*, que invita a reflexionar acerca de la ambigua riqueza de los estudios biográficos, ya sea como instrumento de investigación social o como herramienta para trascenderla. Consecuentemente, Levi pone de manifiesto las tensiones de los vínculos entre el contexto social y su percepción individual por parte de los sujetos que lo integran, problematizando las escalas de análisis, las relaciones entre las reglas y las prácticas, para finalmente elaborar una tipología — parcial — de algunos de los enfoques que han aportado los estudios biográficos.

A partir de las herramientas destacadas por Levi respecto a los aportes de la literatura a los estudios biográficos, nos proponemos indagar en las relaciones entre la vida de un payador, su contexto y la historia de la payada, que se desarrollan en la novela *Muerte y vida del Sargento Poeta* del escritor y periodista uruguayo, Martín Bentancor, desde los enfoques propuestos en *Los usos de la biografía*. Para ello será necesario un abordaje con más detenimiento del artículo en cuestión complementándolo con otros aportes en la materia, que nos permitan construir un marco conceptual para estudiar el relato que será brevemente reseñado en el segundo capítulo y analizado en el tercero, para finalmente esbozar algunas conclusiones.

EL PROBLEMA BIOGRÁFICO

En *Los usos de la biografía* Levi destaca como aspecto significativo del género a las relaciones entre la historia y el relato, por entender que las técnicas argumentativas de la literatura, aún despojadas de los obstáculos documentales propios de la historiografía, se han adaptado a diversos modelos biográficos que han influido a los historiadores.¹ En efecto, el contacto entre ambas disciplinas vislumbró los problemas del rigor documental, debido a que los documentos históricos no siempre registraban hechos tales como los comportamientos cotidianos o los aspectos psicológicos de los sujetos biografiados. Sin embargo, la ausencia de fuentes no fue un obstáculo para que los historiadores fijaran su atención en otras como la tradición oral y los testimonios (Levi Giovanni, 1989, p. 15).

Más allá de los inconvenientes que la carencia documental supone para los historiadores al momento de escribir la vida de una persona, Levi considera que las desviaciones más llamativas provienen de imaginar a los individuos históricos siguiendo un modelo de racionalidad anacrónico. En palabras del autor:

siguiendo en esto una tradición biográfica establecida, y la retórica misma de nuestra disciplina, nos volvemos hacia modelos que asocian una

¹ En este sentido también se pronuncia el historiador francés, Patrice Gueniffey, en su obra *La fuerza y el derecho. Estado, poder y legitimidad durante el siglo XVIII*: “La biografía histórica es un relato. Por lo tanto es un género mixto influido por la literatura, pero condenado a cierta imperfección por las exigencias propias del oficio de historiador. El historiador es el pariente del novelista en cuanto a las técnicas narrativas que utiliza, sobre todo para volver a su personaje lo más “vivo” posible: el biógrafo debe producir “efectos de realidad”. Sin embargo, se distingue del novelista por las exigencias demostrativas de su disciplina.” (Gueniffey, 2004, p. 94).

cronología ordenada, una personalidad coherente y estable, acciones sin inercia y decisiones sin incertidumbres (Levi, 1989, p. 15).

Por lo tanto, la escritura de una biografía presenta el problema entre el protagonista y su contexto, es decir, la identificación y las tensiones entre el sujeto a biografar y el contexto social y temporal al que pertenece. Para superar esta problemática, Levi destaca el papel de las innovaciones de la técnica literaria, más concretamente la fragmentación de la biografía individual, que permitió considerar los aspectos contradictorios de la identidad de las personas, así como de las distintas representaciones de un sujeto a través de diversas épocas.² Pese a esto, la fragmentación acentúa el problema de la elección de los acontecimientos relevantes de la vida que se pretende biografar. Según el historiador francés, Patrice Gueniffey (2004, p. 95):

El biógrafo se enfrenta precisamente a este problema: se esfuerza por captar la verdad de su personaje al privilegiar ciertos factores o acontecimientos, a los que concede valor explicativo particular, sin que nada le asegure que estos factores o acontecimientos fueron efectivamente determinantes en la vida que pretende entender.

Si bien el método de fragmentación ofreció una salida a la artificiosa coherencia entre el personaje y un contexto cronológicamente ordenado, subsistió lo que Levi denominó «el problema de la individualidad» (Levi Giovanni, 1989b, p. 16), que fue expuesto desde la literatura mediante la forma dialógica que se empleaban en las narraciones autobiográficas del siglo XVIII. Consecuentemente,

[...] el diálogo no sólo constituía el medio para crear una comunicación menos equívoca; era también una manera de restituir al sujeto su compleja individualidad liberándolo de los pliegues de la biografía tradicional que pretendía, como en una investigación entomológica, observarlo y diseccionarlo objetivamente» (Levi, 1989, p. 17).

Los métodos biográficos para abordar el problema de la individualidad fueron prescindibles para las corrientes positivista y funcionalista, que priorizaron el rigor documental y el estudio de los grupos y estructuras sociales. No obstante, los problemas acerca de la complejidad de lo singular volvieron a ser importantes para los historiadores que dieron valor a otras fuentes como la oralidad y el testimonio (Varela Manrique Luz y Piedra Dávila Abbys, 2012, p. 167 y 168), pero no para abandonar los estudios relativos a las estructuras sociales sino para darle un enfoque que admitiera aspectos ambiguos o contradictorios que relativizan la visión rígida de los estudios sociales.

La riqueza de la singularidad de la vida de las personas que ha motivado diversas producciones biográficas desde la perspectiva historiográfica, inspiró a Levi a elaborar una tipografía de sus distintos usos, a saber: prosopografía y biografía modal, biografía y contexto, biografía y casos límite, y, biografía y hermenéutica.

El enfoque desde la prosopografía y la biografía modal, se interesa por los estudios biográficos que reflejan los comportamientos que caracterizan a ciertos grupos sociales en determinados momentos, prescindiendo por tanto de aquellos abordajes que relatan vidas

² En este aspecto coinciden Giovanni Levi y Pierre Bourdieu, debido a que éste en su trabajo *La ilusión biográfica*, también considera importante las herramientas metodológicas brindadas por la literatura al género biográfico: “La invención de un nuevo modo de expresión literaria hace aparecer por el contrario la arbitrariedad de la representación tradicional del discurso novelesco como historia coherente y totalizante y de la filosofía de la existencia que implica esta concepción retórica” (Bourdieu, 2011, p. 123).

de individuos que no se identifican con los rasgos comunes de los miembros del grupo social al que pertenecen. Por lo tanto, los fines perseguidos desde esta perspectiva suponen el uso de la biografía como una herramienta al servicio de los estudios sociales (Levi, 1989, p. 19).

En lo que respecta a la utilización que acentúa el contexto, persigue un doble propósito. Por una parte, procura reconstruir el marco histórico y social del sujeto biografiado para darle sentido a todo aquello que a primera vista pareciera incomprensible; mientras que por otro lado, busca llenar las carencias documentales mediante la aplicación del método analógico entre el protagonista de la biografía y sus contemporáneos (Levi, 1989, pp. 20 y 21). Es por ello que este enfoque puede considerarse un instrumento para las investigaciones sociales, debido a que amalgama la singularidad de un individuo con las normas, valores y costumbres del sistema social al que pertenece.³

Por su parte, el uso biográfico de los casos límite implica la inversión metodológica de la perspectiva prosopográfica, porque su punto de partida son los individuos excepcionales de un sistema social para delimitarlo (Levi Giovanni, 1989, pp. 21 y 22). Para ilustrar este enfoque, Levi se refiere a la obra de Carlo Ginzburg *El queso y los gusanos, el Cosmos según un molinero del siglo XVI*, debido a que el autor italiano sostiene que es posible reconstruir ciertos rasgos de una sociedad en un momento histórico determinado a partir de personalidades individuales, puesto que de «la cultura de su época y de su propia clase nadie escapa, sino para entrar en el deliro y en la falta de comunicación» (Ginzburg, 1999, p. 8).

El cuarto y último enfoque de la tipología elaborada por Levi es el hermenéutico, que consiste en abordar los materiales biográficos a partir de la antropología interpretativa, es decir, que desde esta orientación los estudios biográficos son considerados como interpretaciones posibles del sentido de una vida, habida cuenta que son el producto de un proceso de atribución de significado. Por lo tanto, en esta perspectiva la forma dialógica se presenta como método de creación biográfico, al igual que en las autobiografías del siglo XVIII (Levi, 1989, p. 22).

Pese a que Levi consideraba que el enfoque hermenéutico tuvo una influencia intermitente y escasa en las investigaciones biográficas desde la perspectiva histórica (Levi Giovanni, 1989, p. 22), el carácter dialógico de esta metodología reveló a los historiadores la conveniencia de sopesar la incorporación de otros tipos de fuentes como las orales o recursos provenientes de técnicas como el psicoanálisis (Milano Adriana, 2013, p. 58).

En *Los usos de la biografía*, Giovanni Levi entendió necesario debatir el problema biográfico — pese a alejarse de la tradición de *Annales* —, debido a que el cuestionamiento de la validez de los estudios biográficos como instrumento para producir conocimiento histórico, da cuenta de la complejidad de la empresa de relatar los destinos individuales así como de la riqueza metodológica de éstos, que se sirvieron de otras disciplinas y otras fuentes, para afrontar ciertos problemas de las investigaciones de la historia social como las dificultades de las escalas de análisis, los vínculos entre las reglas y las prácticas, así como aquellas cuestiones relativas al determinismo, la libertad y la racionalidad humana que exponen el problema de las relaciones entre individuo y grupo.

En síntesis, la tipografía que realizó Giovanni Levi acerca de las herramientas metodológicas que los estudios biográficos pueden brindar a las investigaciones sociales, nos ofrecen un bosquejo de la biografía como la intersección de ciertas relaciones entre la

³ Con respecto a la utilidad del enfoque del contexto, la investigadora Adriana Milano apunta que: “La búsqueda de respuestas a la crisis en la historiografía y la falta de resultados de investigación satisfactorios condujeron a ensayar diversas soluciones alternativas, en las cuales el contexto sociocultural sirvió de base para un retorno a lo individual y a un cambio en la mirada y formas de abordar las temáticas históricas.” (Milano, 2013, p. 55).

literatura y la historia que será fundamental para analizar la novela *Muerte y vida del Sargento Poeta*.

UN MILICO PAYADOR

La novela *Muerte y vida del Sargento Poeta* es un relato que se construye en tres partes, dos en prosa y una en décimas, para narrar la vida de un policía rural que además era payador. El hecho que oficia como disparador de la historia es la noticia de la presunta muerte de un anciano que vivía en el casco abandonado de la vieja estancia *La Morera*, que había denunciado un vecino la última y más calurosa tarde de aquel año:

Dos acontecimientos volvieron atípica a la última tarde del año pasado en estos pagos: el mormazo alcanzó su punto más alto y apareció el cadáver de un antiguo funcionario de esta comisaría. Los dos sucesos, así presentados, parecen no guardar relación pero si sos paciente y seguís leyendo, te contaré cómo conocí al sargento poeta en la tarde más calurosa que ha vivido este pueblo y de qué forma nació la vigilia y el trabajo que culminó en esta sarta de asquerosidades — con hedor, pulgas, mierda de palomas y vacío — que voy a relatarte (Bentancor, 2013, p. 12).

Inmediatamente el escribiente de comisaría — que se transformaría en el biógrafo del Sargento Poeta — tomó conocimiento de la noticia e informó al comisario Salvador Pintos, que llegó cuarenta minutos después para recogerlo e iniciar juntos el viaje hacia la estancia *La Morera*. En el trayecto el curioso funcionario pretendió saber más sobre quién había sido aquél ex policía que el comisario conoció cuando recién llegó a la Tercera Sección, sin embargo, las respuestas que recibía del jerarca no hacían más que espesar el alo de misterio que rodeaba al cadáver que yacía en el viejo casco de la estancia:

El sargento poeta, dijo. Así lo conocemos. Así lo conocimos siempre acá en el pueblo y en toda la Tercera Sección, desde El Portezuelo hasta Las Brujas y desde El Tropezón hasta los Campos del Inglés. El nombre, si lo tuvo, se ha perdido y a nadie le importa, aunque a efectos judiciales usted tendrá que consignarlo cuando llene el papelerío (Bentancor, 2013, p. 19).

Tras haber avanzado durante unos veinte minutos por los caminos vecinales de la zona y después de haberse despejado la polvareda, los policías divisaron el casco de la estancia *La Morera* que los esperaba luego de una entrada con muros empedrados y árboles a los lados del camino. En el interior del vetusto edificio yacía boca abajo un hombre de más de ochenta años y evidentemente muerto, hecho que constató oficialmente el comisario Pintos para retirarse a la brevedad, quedando únicamente al cuidado del cadáver el escribiente.

Sabiéndose a solas, el funcionario administrativo de la comisaría comenzó a recorrer el deteriorado edificio y a encontrarse con objetos dentro de los que se destacan velas, estribos, un caldera de lata, un ejemplar del *Gaucha Martín Fierro*, la caja de una guitarra *Sentchordi* sin brazo (que se había transformado en un nido de palomas) y un cuaderno de notas que en la primera página decía: «Notas a la obra del Sargento por A.G.» (Bentancor, 2013, p. 36), y que el escribiente sustraería de la escena policial impulsado por la idea de hacerle al misterioso Sargento Poeta una semblanza:

Faltaba algún tiempo para que la idea del panegírico comenzara a darme vueltas por la cabeza pero fue en aquel preciso momento, sentado sobre la

vieja cama elástica del sargento poeta, ante el arcón repleto con sus objetos personales y, más precisamente, ante el atado de páginas que venía a exhumar una voz, una emisión lejana, cuando comprendí que los sucesos de aquella larga tarde del mormazo iban a acompañarme, con o sin mi voluntad, durante mucho tiempo (Bentancor, 2013, p. 36).

A partir de aquel 31 de diciembre el escribiente de la comisaría emprendería, tan solo con el bloc de notas gris y los recuerdos que su memoria había guardado de la estancia *La Morera*, una investigación que lo llevaría por toda la Tercera Sección detrás de los pasos del Sargento Poeta,

convencido de que la vida de un hombre no está determinada por los episodios más notables que mojonan su particular sucesión de jornadas, ni por el recuerdo que dejan en los que lo trataron, ni siquiera por su ausencia. Algo debe sobrevivir al cerrado anonimato que se traslada de una generación a otra como se traslada el verde de las hojas del verano hacia el marrón sin fisuras que cuaja en el otoño (Bentancor, 2013, p. 49).

Pese a la escasa documentación con la que contaba el biógrafo, logró complementarla mediante el uso de fuentes como la tradición oral y el testimonio de algún que otro parroquiano de la Tercera Sección que conoció al Sargento Poeta, para escribir en décimas un panegírico que despojado de los usos ejemplarizantes, propagandísticos o proselitistas — que le dieron alguna vez la Iglesia y los romanos — (Amstrong Kelly George, 1980, pp. 6-8), pretende resistirse a perder en el anonimato el periplo vital de un payador.

Según la información recabada por el escribiente, la llegada del Sargento Poeta a la Tercera Sección estuvo rodeada por el mismo misterio que envolvió a su muerte, aunque rápidamente consiguió integrarse a la comunidad gracias a sus capacidades para las tareas camperas:

Cuando a esta zona llegó,
ya convertido en sargento,
como semilla en el viento
en todos la duda sembró
[...] Con el tiempo, sin embargo,
el pago lo fue integrando
y a sus ritos congregando
(Bentancor, 2013, p. 49).

Sin embargo el Sargento Poeta no patrulló solo la Tercera Sección, porque al poco tiempo de llegado le fue asignado como compañero el Cabo Gambetta, que inmediatamente al saberse cabalgando al lado de un poeta, en su cuaderno de notas registró:

Ya en las primeras jornadas
en que patrulló Gambetta,
supo el cabo que un poeta
era el que a su lado andaba.
“Al cruzar una cañada”,
en su bloc se puede hallar,
“viendo la espuma viajar
por fuerza de la corriente,
dijo: — Así fluye en mi mente
el impulso del jugar

(Bentancor, 2013, p. 60).

Los vecinos de la localidad le contaron al funcionario administrativo de la comisaría que acostumbraban ver a los dos policías por el boliche de Peisino cuando terminaba la jornada, siempre el Sargento Poeta el mostrador estudiaba buscando calmar la sed y algún contrincante para la payada. Por eso eran harto conocidas las dotes líricas del Sargento, que sin vueltas ni miramientos era convidado a todos los eventos:

— Lo conocí en Las Violetas
— dijo un gaucha flaquerón
desenrollando un jergón
que bajó de una carreta —,
había ido como poeta a un beneficio escolar
y la gente del lugar
viéndolo llegar decía
que aquel bardo polecía
era un gorrión pa' cantar
(Bentancor, 2013, p. 71).

Cuenta el narrador que el gaucha flaquerón le dijo que aquella noche en Las Violetas el Sargento no tocó su repertorio, sino que dedicó toda su inspiración a interpretar las canciones de Juan Pedro López emocionando a propios y ajenos, ganándose de un extranjero no solo el elogio y los aplausos sino que culminó la noche llevándose una historia y una guitarra Sanchorde bajo el brazo, que le había pertenecido al bardo interpretado:

— Y a partir de aquel momento,
lo mesmo que un relicario,
cada vez que a un escenario
subía a cantar el sargento,
lo hacía con el instrumento,
que había sido del cantor,
el más grande payador
que esta región supo dar
del que'n mi humilde pensar,
fue el sargento sucesor
(Bentancor, 2013, p. 74).

Pero no todos los espectáculos de los que participó el Sargento Poeta fueron un rotundo éxito, porque de acuerdo a las notas de Gambetta en una noche que andaban por el boliche de Peisino, los habitantes de la Tercera Sección presenciaron un duelo memorable que culminó con la única derrota en una payada que se le conoce al Sargento y que afortunadamente con destreza, su compañero consiguió registrar:

Callados los instrumentos,
fueron las copas llenadas,
y volvió la paisanada
a su líquido elemento.
Sin embargo en el sargento
se hizo firme una verdad
que a toda la humanidad
en su sabiduría sella:
lo que se eleva, se estrella
por Ley de la Gravedad

(Bentancor, 2013, p. 68).

Una noche en la que el Sargento se volvía de su puesto en El Portezuelo descubrió a un paisano que carneaba clandestinamente un novillo y que planeaba junto a otros cuatreritos robar ganado de la estancia *Los Horneros*. Ante tal situación, el Sargento Poeta ni lento ni perezoso, ofreció indultar al delincuente si los ayudaba a atrapar al resto de la banda. Sin embargo los emboscados fueron los policías, esa noche Gambetta perdería la vida y el Sargento que resultó malherido, tras su recuperación abandonó la policía para retirarse en *La Morera* y convertirse en leyenda:

Siempre que en una reunión
alguien menciona al sargento,
implosiona el elemento
que hace a la conversación.
Nunca falta ocasión
en que uno de los presentes,
lo describe cabalmente,
entre el mito y la certeza,
y moviendo la cabeza
lo desplaza de la mente
(Bentancor, 2013, p. 97).

La culminación del trabajo biográfico que emprendió el escribiente de la comisaría de la Tercera Sección, abandonó los versos del panegírico para valerse nuevamente de la prosa para elaborar un glosario a partir de breves referencias biográficas de los personajes de la localidad, así como también de los distintos parajes, ríos, estancias y escenarios que albergan la leyenda del Sargento Poeta, de quien tan solo «[u]na tumba y este libro conservan su memoria» (Bentancor Martín, 2013, p. 108).

EL SARGENTO POETA DESDE LOS ESTUDIOS BIOGRÁFICOS

El marco conceptual elaborado en el primer apartado de este ensayo, nos demostró que la literatura se ha vinculado con los estudios biográficos como un instrumento para superar algunos de los inconvenientes que presentan. En nuestros días la evolución de estos estudios nos permite arriesgar la inversión de aquel vínculo, para utilizar los estudios biográficos como herramienta de análisis de una obra literaria — y también biográfica.

Consecuentemente, tomaremos las apreciaciones de Giovanni Levi acerca de los problemas de identificación entre el sujeto a biografar y su contexto, la aplicación del método de fragmentación para superarlo y los inconvenientes que trajo consigo respecto a la selección de los hechos relevantes para la elaboración de una biografía, así como también la tipología de los usos de la biografía, para analizar la novela que narra la vida del Sargento Poeta.

Los distintos acontecimientos elegidos por el narrador para relatar la vida del Sargento denota la aplicación del método de fragmentación, que es empleado para describir las relaciones entre el protagonista y su comunidad, así como para revelar sus sentimientos y acciones en distintas situaciones. En este sentido, se utilizan documentos como el testimonio escrito del Cabo Gambetta para mostrar al Sargento enamorado de *La Viuda del Rincón* — por ejemplo —, se recurre a fuentes orales para ilustrar el estado de ánimo y el comportamiento del protagonista ante la pérdida de su compañero o una conversación en

la que el capataz de un tambo describía el temple del Sargento en situaciones límite, como puede apreciarse en el siguiente pasaje:⁴

Terció en la conversación
don Evaristo Galvaz,
el antiguo capataz
de un tambo de El Tropezón.
Dijo subiendo a un cajón
Para que lo oyeran bien:
— Vi al sargento en un vaivén
rodeao por tres, defenderse,
usando pa' revolverse
un farol de querosén
(Bentancor, 2013, p. 75).

Los hechos que ha escogido el biógrafo del Sargento Poeta tal vez no sean los más determinantes para comprender su vida pero sí para narrarla. A su vez, desde esta perspectiva el método de fragmentación pone de manifiesto que muchos de los sucesos relatados asumen una forma dialógica presentándose como una conversación, que se implementa como una manera de abordar la vida del individuo en su densidad.

En lo que respecta al enfoque contextual, el autor apela en la primera y tercera parte de la obra a la descripción del entorno rural y a las costumbres que son características del medio, para delimitar la vida del Sargento Poeta dentro de un marco social y temporal que cumple la función de complementar el sentido de aquellos aspectos que la carencia de fuentes no puede explicar o que parecieran incomprensibles a primera vista, como por ejemplo la escena que el Sargento en lugar de combatir el crimen destina sus esfuerzos a salvar a unos terneros:⁵

— Lleno de barro hasta el pecho,
los jue atando de las ancas
mientras le hacía de palanca
el ruano desde el repecho.
Ninguno salió maltrecho,
ni los bichos, ni el sargento.
Cuando, en agradecimiento,
quise pagar la gauchada,
dijo: “No me debe nada,
que pa'yudar siempre hay tiempo”
(Bentancor, 2013, p. 70).

Otro aspecto a destacar puede vislumbrarse desde el enfoque biográfico que toma como punto de partida los casos límite, es decir, que tiene como objeto de estudio a individuos excepcionales de una comunidad para conocerla. En efecto, el Sargento Poeta puede considerarse como un caso límite en la medida que su condición de policía y poeta lo hacían un personaje muy singular en una comunidad tan pequeña, como lo muestran los siguientes versos del tambero que lo venció en la memorable payada que tuvo lugar en el boliche de Peisino:

⁴ El recurso a las fuentes testimoniales y orales es recurrente, como puede apreciarse en Bentancor Martín, 2013l, pp. 15, 19, 20, 22, 69, 71-73, 75, 78, 84-86, 94, 97 y 98.

⁵ El pasaje es citado a modo de ejemplo, puesto que es posible hallar otros que dan cuenta de las relaciones del Sargento poeta y su contexto en: Bentancor Martín, 2013, pp., 32, 51, 52, 54-56, 72 y 98.

En mi largo andar, sargento,
cosas raras supe ver
como un ternero nacer
con otro ternero dentro;
o por impulso del viento
de un temporal de mi flor;
bajo eléctrico clamor
un rancho echarse a volar;
pero nunca pensé hallar
a un milico payador
(Bentancor, 2013, p. 64).

En los usos que hace el narrador de la fragmentación de los hechos escogidos para el desarrollo del relato y de la construcción del personaje principal como un individuo excepcional de la comunidad que integró, se hallan dos elementos que obligan a retornar al enfoque contextual. Puesto que por un lado, la fragmentación se utiliza como una etopeya, debido a que el autor elige contar hechos que exhiben las acciones, los sentimientos y las relaciones del protagonista con su entorno. Mientras que por otro, recurre a la égloga para producir el escenario que recorrió el Sargento Poeta mediante la descripción del paisaje de la Tercera Sección.

Por tanto, el enfoque contextual que decíamos que delimita la vida del Sargento Poeta dentro de un marco social y temporal, no se completa con el método de fragmentación y el caso límite, sino que es a partir de éstos que se construye.

Finalmente resta analizar la novela desde el enfoque hermenéutico, que consistirá en atribuirle un sentido a la biografía del Sargento Poeta, argumentándolo partir del diálogo entre los episodios importantes que componen su vida, con la producción periodística de Martín Bentancor acerca de la poesía gauchesca y los payadores.

ENFOQUE HERMENÉUTICO: LA HISTORIA DE LA PAYADA, LA VIDA DEL SARGENTO POETA

En su profusa producción periodística Martín Bentancor escribió interesantes artículos acerca de la poesía gauchesca y los payadores, encontrándose con la escasez de documentos escritos pero con muchas fuentes orales a la hora de realizarlos. Al ser consultado para este trabajo sobre las fuentes utilizadas el autor expresó:

las fuentes orales provienen de las cosas que oía en los programas de radio de payadores en mi infancia (que escuchaba mi padre), además de los relatos que le escuché a él y a mi abuela paterna cuando era niño. (Ellos habían conocido a algunos payadores como a Luis Alberto Martínez, por ejemplo). También fue importante un encuentro fortuito que tuve en San José con el payador José Silvio Curbelo, quien desplegó una especie de enciclopedia oral de los payadores.⁶

En un artículo publicado en *La Onda Digital*, Martín Bentancor define a la payada como el arte de improvisar versos acompañados de la música de una guitarra y sin ningún soporte escrito, cuyos fundadores rioplatenses fueron Bartolomé Hidalgo (1788-1822) y

⁶ Entrevista realizada por el autor a Martín Bentancor el 4 de enero de 2022.

Eusebio Valdenegro (1783-1818) — de los que apenas se conocen algunas piezas de su obra (Bentancor Martín, 2009).

Tiempo después de la irrupción del género, los bardos de la revolución como Hidalgo y Valdenegro pasaron al olvido y a considerarse a los payadores como una figura juglaresca que simplemente cantaban rimas por pura afición ((Bentancor Martín, 2017). Sin embargo, Bentancor sostiene que fue hacia finales del siglo XIX que la aparición de Juan de Nava (1859-1919), el primer *payador artista*, transformó el arte de la payada; siendo el pionero en la publicación de libros y folletos de sus versos, que componía en español e italiano y amalgamaba con el uso de la milonga y el lunfardo en sus canciones.

El rotundo éxito que vivió el género en la década de los ochenta del siglo XIX cuando las contiendas de payadores llenaban los recintos, llevó a que Juan de Nava y su par argentino, Gabino Ezeiza (1858-1916), protagonizaran el 23 de julio de 1884 en Montevideo la contienda más célebre de la historia de la payada,⁷ en la que el payador local y predilecto del público se fue empequeñeciendo a lo largo del contrapunto que tuvo como vencedor al contrincante argentino (Bentancor Martín, 2017a).

El legado de Juan de Nava no se limitó a sus creaciones sino que su hijo, Arturo de Nava (1876-1932), se convertiría en el primer *payador profesional* del Río de la Plata; su irrupción en el género se dio en el mismo momento que la industria cultural comenzaba a contar con nuevas herramientas técnicas de difusión (Bentancor Martín, 2017). Las canciones más populares de Arturo de Nava como por ejemplo *El carretero*, fueron cantadas por Carlos Gardel, con quien cultivaron la amistad e incluso el payador llegó a formar parte de las filmaciones de las canciones de *El Mago* (Bentancor Martín, 2017). Pese a su éxito y popularidad, Arturo de Nava al igual que sus predecesores, cayó en el olvido (Bentancor, 2017).

Dentro de la producción periodística de Martín Bentancor también pueden hallarse algunos artículos dedicados a la vida y obra de Juan Pedro López (1885-1945), un payador que hizo historia trascendiendo el canto repentista con un repertorio que fue adoptado por artistas de toda América Latina (Bentancor Martín, 2020). Pero su fama se extendió más allá de las fronteras continentales como demuestra la anécdota que recogió Bentancor, que relata cómo fue que el comandante español Ramón Franco, que conoció al payador en Montevideo en 1926, le terminó obsequiando una guitarra hecha por el destacado luthier Santos Hernández, que luego el bardo uruguayo devolvería al saber que el comandante había adherido a la causa de su hermano, el dictador Francisco Franco (Bentancor Martín, 2020).

Héctor Umpiérrez (1915-2009) fue catalogado por Martín Bentancor como el último payador de la vieja guardia. Introducido al arte repentista por Juan Pedro López, de quien además de ser discípulo heredaría una de sus guitarras, logró expandir el género a un público más amplio, así como publicar *Vida y muerte de Yuyei y su tutor* que es considerado una obra de referencia en lo que a las reflexiones sobre el mundo rural concierne (Bentancor Martín, 2009a).

Un párrafo aparte merece el duelo que protagonizó Héctor Umpiérrez con el payador Carlos Molina, que empezó en el escenario y culminó en un enfrentamiento a facón debajo y con Umpiérrez al borde de la muerte. Su deceso que fue en el año 2009, es considerado por Martín Bentancor como «el cierre de un ciclo dentro del arte de la payada y la historia del Payador» (Bentancor, 2009a).

En síntesis: los artículos periodísticos sobre el arte payadoril y sus protagonistas que publicó el autor de *Muerte y vida del Sargento Poeta*, dan cuenta de la elección de algunos aspectos de la vida y la obra de payadores de distintas épocas, que permiten recorrer la

⁷ Cabe destacar que la contienda entre los payadores rioplatenses es la razón por la que el 23 de julio ha sido declarado el día del payador en Argentina. (<https://www.buenosaires.gob.ar/noticias/23-de-julio-dia-del-payador>).

historia de la payada desde las primeras décadas del siglo XIX hasta finales del siglo XX, ya sea a través de gestos nobles de los protagonistas, duelo de payadas célebres o publicaciones bibliográficas de referencia. No obstante, las particularidades y los aportes al género de cada uno de los payadores referidos, todos tienen en común que han sido prácticamente olvidados.

Ahora que sistematizamos los diversos artículos de Martín Bentancor sobre los payadores y los distintos momentos que atravesó el género repentista, estamos en condiciones de volver hacia la reseña de la novela para establecer un diálogo entre los hechos seleccionados por el escribiente de comisaría para relatar la vida del Sargento Poeta y los escogidos por el autor para estudiar la historia de la payada.

Para encontrar similitudes que nos permitan construir un paralelismo a partir del diálogo entre algunos de los sucesos que conforman la vida del Sargento Poeta y la historia de la payada no es necesario abrir el libro, ya que alcanza verle la tapa, el lomo o simplemente referir al título para establecer la primera analogía que se da con otra obra: *Vida y muerte de Yuyei y su tutor* de Héctor Umpiérrez, habida cuenta que en la novela de Martín Bentancor solo se modifica del título el nombre del protagonista y se invierte el orden de las palabras *vida* y *muerte*. En otros términos, ya desde el título de la novela de Bentancor puede establecerse un vínculo con una obra de referencia en el ámbito del arte repentista como *Vida y muerte de Yuyei y su tutor* de Héctor Umpiérrez.

Por su parte, en la construcción del personaje del Sargento Poeta se advierten algunos retazos de la vida y obra de sus predecesores, pues la mayoría de sus versos están extraviados al igual que la de los fundadores del género gauchesco y también pasó al olvido como Bartolomé Hidalgo, Eusebio Valdenegro, Juan y Arturo de Nava, Juan Pedro López o Carlos Molina — por mencionar algunos.

Sin embargo, antes de perderse en la historia el canto del Sargento Poeta tuvo momentos de gran popularidad, como se aprecia en las convocatorias a tocar en los eventos más importantes de la Tercera Sección, así como sus antecesores llenaban los escenarios en los que se presentaban o sus canciones eran interpretadas por artistas internacionales.

Otro de los hechos desde los que se puede establecer un diálogo entre la novela y los ensayos periodísticos de su autor, es el momento que al Sargento Poeta le obsequiaron una de las guitarras de Juan Pedro López; de quien el payador Héctor Umpiérrez también recibiría una. A partir este acontecimiento puede ensayarse un paralelismo entre el Sargento y Umpiérrez en tanto sucesores de aquél, debido a que en el universo de la Tercera Sección el Sargento es considerado el sucesor de López,⁸ mientras que por los estudios periodísticos de Bentancor sabemos que fue éste quien introdujo a Héctor Umpiérrez al género payadoril (Bentancor Martín, 2009a).

Los últimos eventos de la vida del Sargento y la historia de la payada que pretendemos hacer dialogar, se refieren a los memorables duelos que se relatan en la novela y en los ensayos periodísticos de Bentancor, habida cuenta que es posible trazar una analogía entre ambos sucesos, sobre todo si tomamos en consideración elementos como el multitudinario público que asistió a la contienda entre Juan de Nava y Gabino Ezeiza, las localidades agotadas del boliche de Peisino cuando se dio el contrapunto entre el Sargento Poeta y el Tambero, así como el desarrollo y desenlace de ambos duelos — donde los payadores predilectos del público fueron minimizándose hasta ser vencidos.

⁸ “— Y a partir de aquel momento,/ lo mismo que un relicario,/ cada vez que a un escenario/ subía a cantar el sargento,/ lo hacía con el instrumento,/ que había sido del cantor,/ el más grande payador/ que esta región supo dar/ del que’n mi humilde pensar,/ fue el sargento sucesor”. (Bentancor, 2013, p. 74).

En pocas palabras: en el paralelismo que ensayamos entre los hechos relevantes para escribir la biografía del Sargento Poeta y los acontecimientos estudiados por Martín Bentancor en su producción periodística sobre el arte repentista, se advierten rasgos identitarios entre la vida y el destino del protagonista con la historia de la payada, desde los que es posible leer a la novela *Muerte y vida del Sargento Poeta* como una metáfora de la historia de la payada.

CONCLUSIONES: MÁS ALLÁ DEL SARGENTO POETA

Analizar la novela *Muerte y vida del Sargento Poeta* desde los estudios biográficos implicó estudiar el problema de la individualidad y algunas las alternativas para superarlo, a saber, el método de fragmentación, la construcción del relato bajo la forma dialógica y la tipología de Giovanni Levi acerca de los usos de la biografía.

La fragmentación no solo nos permitió identificar los sucesos trascendentes para el relato de la vida del Sargento Poeta, sino que fue imprescindible para elaborar la reseña de la obra y seleccionar los hechos sobre la historia de la payada — tratados por Martín Bentancor en sus investigaciones periodísticas — que fueran susceptibles de relacionar utilizando la forma dialógica.

Respecto de los usos identificados por Levi en su tipología, prescindimos del enfoque de la biografía modal porque el Sargento Poeta es un personaje que rompe la armónica coherencia con el modelo de racionalidad de su época que este enfoque requiere. Sin embargo, la imposibilidad de aprovecharlo nos advirtió sobre las tensiones que presentaba la particularidad del Sargento con su contexto y por ende, de la conveniencia de abordar este problema desde la perspectiva contextual y del caso límite.

Considerar al Sargento Poeta como un caso límite consistió en invertir la metodología de la biografía modal, es decir, que en lugar de aprovechar las similitudes del protagonista con su entorno, se construye el contexto a partir de las tensiones con las singularidades de aquél. No obstante en este caso que el Sargento Poeta se revelara como un caso representativo de la cultura popular de su tiempo y entorno.

Por lo tanto, el caso límite aportó elementos propios de la cultura popular de la época que junto a las descripciones telúricas de la Tercera Sección, fueron los componentes principales para la construcción del contexto en que se desarrolló la vida del Sargento Poeta.

Distinta fue la tarea que debimos realizar al aplicar el enfoque hermenéutico en tanto proceso de atribución de significado a una biografía. Consecuentemente, propusimos un diálogo entre los hechos extraídos de la novela y de la producción periodística de su autor, donde hallamos interesantes analogías que al yuxtaponerse posibilitaron una lectura que va más allá de la vida y el contexto del Sargento Poeta para abrir las puertas a la historia del arte repentista.

REFERENCIAS

- ARMSTRONG, Kelly G. The History of the new hero: eulogy and its sources in eighteenth-century France, v. 21, n. 1, p. 3-24, 1980.
- BETANCOR, Martín. Bartolomé Hidalgo o el pintor de Cielitos, La onda digital, 2009 en: <https://www.laondadigital.uy/LaOnda2/101-200/178/A6.htm>
- BETANCOR, Martín. Héctor Umpiérrez (1915-2009), 2009, en <https://www.laondadigital.uy/LaOnda2/461/C4.htm>
- BETANCOR, Martín. **Muerte y vida del Sargento Poeta**. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2013.

BETANCOR, Martín, Alrededor de un pionero, 2017, en: <https://brecha.com.uy/alrededor-de-un-pionero/>

BETANCOR, Martín. Con el investigador Hamid Nnazabay, sobre su reciente libro sobre el cantor Arturo de Nava, 2017 en: <https://hoycanelones.com.uy/2017/09/14/con-el-investigador-hamid-nazabay-sobre-su-reciente-libro-sobre-el-cantor-arturo-de-nava/>

BETANCOR, Martín Se cumple este mes el 75º Aniversario del fallecimiento del payador canario Juan Pedro López, 2020 en: <https://hoycanelones.com.uy/2020/01/03/se-cumple-este-mes-el-75-aniversario-del-fallecimiento-del-payador-canario-juan-pedro-lopez/>

BOURDIEU, Pierre. La ilusión biográfica. **Acta sociológica**, n. 56, p. 121-128, 2011.

GONZBURG, Carlo. **El queso y los gusanos**, el Cosmos según un molinero del siglo XVI. Barcelona: Muchnik 1999.

GUENIFFEY, Patrice. **La fuerza y el derecho**. Estado, poder y legitimidad durante el siglo XVIII. Mexico: El Colegio de México, 2004.

LEVI, Giovanni. Los usos de la biografía. **Annales ESC**, n. 6, 1989.

MILANO, Adriana. El género biográfico y sus aportaciones metodológicas: el impacto en la historiografía argentina reciente. **Revista Historiografías**, n. 6, p. 53-76, 2013.

VARELA, Luz; ABBYS, Piedra D. Las historias de vida y la “Nueva” Nueva Historia: acerca del sujeto en la hisotiriografía contemporánea. **Anuario GRHIAL**, n. 6, p. 143-172, 2012.

NOTAS DE AUTOR

AUTORÍA

Nombre completo: Ramiro Castro García, Doctor en Derecho y Ciencias Sociales / Maestrando en Historia Rioplatense. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad de la República Oriental del Uruguay). Montevideo – Uruguay.

DIRECCIÓN PARA LA CORRESPONDENCIA

Atilio Pelossi, Nº 19, San José de Mayo, San José, Uruguay. CP 80.000.

ORIGEN DEL ARTÍCULO

Artículo realizado en el marco del curso de maestría a cargo del Dr. Rafael Mandressi “Biografía, materiales biográficos e historia: formas, usos y problemas”.

AGRADECIMENTOS

No se aplica.

CONTRIBUCIÓN DE LA AUTORÍA

Concepción del estudio, recolección de datos, análisis de los datos, discusión de los resultados, revisión y aprobación.

FINANCIAMIENTO

CAPES.

CONSENTIMIENTO PARA USO DE IMÁGENES

No se aplica.

APROBACIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

No se aplica.

CONFLICTO DE INTERESES

No hay conflicto de intereses.



PREPRINT

El artículo no es un preprint.

LICENCIA DE USO

© Ramiro Castro García. Este artículo está licenciado bajo la Licencia Creative Commons CC-BY Internacional 4.0. Con esta licencia se puede compartir, adaptar y crear material para cualquier objetivo, siempre que se le atribuya la autoría.

PUBLISHER

Universidade Federal de Santa Catarina. Programa de Pós-graduação em História. Portal de revistas da UFSC. Las ideas expresadas en este artículo son de responsabilidad de sus autores, no representando necesariamente la opinión de los editores o de la universidad.

EDITOR

Jo Klanovicz

HISTÓRICO

Recebido em: 12 de dezembro de 2023

Aprovado em: 22 de fevereiro de 2024

Como citar: CASTRO García, Ramiro. Mas allá del sargento poeta: sobre los vínculos entre los estudios biográficos y la literatura. *Esboços*, Florianópolis, v. 31, n. 56, p. 85-100, 2024.

